



Es bien sabido que existen en España un intenso movimiento cultural, orientado por los modernos senderos de la ciencia; cabe el honor muy grande, al venerable don Santiago Ramón y Cajal de haber sido, animado por el amor a su Patria, el promotor de estas generosas actividades; la simiente tan amorosamente depositada por Cajal ha dado ya ópimos frutos de los que, gracias a la gestión del Instituto de Intercambio Hispano- Mexicano, ha podido ser partícipe nuestra Patria en donde tanto se estiman las publicaciones del Laboratorio de Investigaciones Biológicas de la Universidad de Madrid, de la Real Sociedad Española de Historia Natural y de otras similares.

El año pasado tuvimos la satisfacción inolvidable de que nos visitara el eminente don Jorge Francisco Tello, de feliz recordación y en este año nos cupo la suerte de que uno de los mas prestigiados maestros de la Histología, don Pío del Río-Hortega se haya dignado visitarnos e impartir sus sabias enseñanzas ya en el laboratorio como en la cátedra, dejando imborrables huellas en los que hemos tenido la fortuna de escucharle.

Huelga decir que tanto Tello como del Río-Hortega han conquistado muy sólidos afectos, no sólo por su preclaro talento sino también por sus dotes personales de caballeros cumplidísimos,



La señora Viuda de Carnegie, gracias a la gentil actuación del doctor W. J. Holland, Director Emérito del Museo Carnegie, de Pittsburgh, Pennsylvania se dignó obsequiar al Pueblo Mexicano una réplica del esqueleto del enorme *Diplodocus* Carnegie que ahora figura como estimado y precioso ejemplar en nuestro Salón de exhibiciones de la calle del Chopo.

El doctor Holland llevó su deferencia hasta venir a instalar, ayudado del Sr. J. L. Coggeshall, el ejemplar de que se trata y debido a esta circunstancia nos fué dable conocer personalmente y tener el placer de tratar al sabio entomólogo y paleontólogo estadounidense.

En el breve tiempo que estuvo con nosotros supo el doctor Holland, no solo hacerse admirar por su saber sino hacerse estimar por sus dotes de cumplido gentleman y sincero amigo de México.

El señor Rector de la Universidad, Lic. D. Ignacio García Téllez, entregó personalmente el nombramiento de Profesor Honorario de Biología de la Universidad Nacional de México al sabio de que tratamos y con este motivo se efectuó una sencilla pero solemne ceremonia en la biblioteca del Instituto de Biología, en la Casa del Lago, del Bosque de Chapultepec.